

EL SIGLO XIX EN JAGÜEY GRANDE HASTA 1878.

Lic. Mario Guillermo López Mesa

*1. Universidad de Matanzas – Filial Universitaria Jagüey Grande,
Calle 54 #904 e/ 9 y 11 Jagüey Grande, Matanzas.*



*CD de Monografías 2015
(c) 2015, Universidad de Matanzas "Camilo Cienfuegos"
ISBN: XXX-XXX-XX-XXXX-X*

Resumen:

La Jurisdicción de Colón, a la que pertenecían los tres partidos judiciales en los que hoy está el territorio jagüeyense, Jagüey, Agramonte y Torriente, era, hacia mediados del siglo XIX, la avanzada económica del azúcar cubano. Dicho desarrollo azucarero llegó también - aunque más tarde - a estas zonas del sur, principalmente al cuartón de Jagüey Grande propiamente dicho. La zona de Jagüey Grande (concebida como el municipio que hoy es, incluidos Claudio (Torriente) y Cuevitas (Agramonte) presentaba niveles diferenciados de desarrollo, pues mientras el primero pertenecía al menos desarrollado de los partidos judiciales (Caimito de La Hanábana), los otros dos territorios pertenecían a Macurijes y Jíquimas, que ya vivían en medio de su amplia explotación de la tierra en plantaciones cañeras. Esto explica que experimentaran primero el advenimiento del ferrocarril. Es el objetivo de este trabajo explicar los aspectos relevantes del devenir histórico en la zona.

Palabras claves: Insurrección; Guerra; Independencia; Invasión.



EL SIGLO XIX EN JAGÜEY GRANDE HASTA 1878.

Introducción:

De acuerdo con la división política administrativa hacia los años 60 del siglo XIX, la Jurisdicción de Colón en el Departamento Occidental estaba compuesta por 5 capitanías pedáneas¹, que eran las siguientes:

1. Palmillas
2. Macuriges
3. Macagua
4. Jíquimas
5. La Hanábana

Estas unidades territoriales fueron integrándose a medida que el fomento económico incorporaba nuevos territorios a las plantaciones azucareras (con el correspondiente aumento del comercio, las comunicaciones, la población, etcétera). La Jurisdicción de Colón, a la que pertenecían los tres partidos judiciales en los que hoy está el territorio jagüeyense, era, hacia mediados del siglo XIX, la avanzada económica del azúcar cubano. Dicho desarrollo azucarero llegó también - aunque más tarde - a estas zonas del sur (principalmente al cuartón de Jagüey Grande propiamente dicho).

Para este período el desarrollo cultural alcanzado en algunas regiones del país era notable. Ejemplo evidente lo encontramos en la ciudad de Matanzas, la cual alcanzaba un desarrollo notorio con respecto al surgimiento de instituciones, ya fueran culturales o educacionales.

Este desarrollo llega a las diferentes regiones de la provincia de manera diferenciada.

Es el objetivo de este trabajo explicar los aspectos relevantes del devenir histórico en la zona.

Jagüey Grande, concebido como el municipio que hoy es, incluidos Claudio (Torriente) y Cuevitas (Agramonte) presentaba niveles diferenciados de desarrollo, pues mientras el primero pertenecía al menos desarrollado de los partidos judiciales, Caimito de La Hanábana, los otros dos territorios pertenecían a Macuriges y Jíquimas, que ya vivían en medio de su amplia explotación de la tierra en plantaciones cañeras. Esto explica que experimentaran primero el advenimiento del ferrocarril.

La zona propiamente dicha de Jagüey Grande, que sólo después de la mitad del siglo fue invadida por la economía de plantación, en la década del 60 elevaba sus niveles económico - comerciales. No obstante, la cercanía de la Ciénaga de Zapata sería por siempre un obstáculo a la expansión hacia el sur. Ya por este tiempo, Caimito de La Hanábana comenzaba a perder su importancia. Sus habitantes, emigrarían a partir de la fundación de ingenios y la llegada del ferrocarril a las zonas del norte y el oeste, lo que hace crecer la población en Jagüey Grande.

¹ Una pedanía es una entidad subnacional de carácter territorial que, según los países, otorga autonomía de gobierno o control sobre determinados derechos de los mismos.



En el siglo XIX se desarrollan las contiendas bélicas independentistas contra España. Explicar los hechos principales será el objetivo de este tema.

Desarrollo.

A partir de 1545 comienza una segunda etapa de la colonia. Comienza un doblamiento lento pero gradual entre 1544-1689 se perfila el criollo, un nuevo tipo social diferente a sus progenitores españoles, africano e indios, es resultado de la mezcla de los elementos humanos que convergen en la Isla. Criollo significa pollo criado en casa (expresión portuguesa)

Nacidos en Cuba no tienen memoria histórica ni nexo emocional con el lugar de origen de sus progenitores.

Unido al concepto de criollo nació el de patria, que expresa la unidad de esa comunidad humana dentro de la heterogeneidad imperial hispana. La patria no sólo designa el lugar donde nace sino también los intereses y el destino común de los hombres que habitan.

La sociedad criolla se consolida y ya para 1762 a los Ingleses tomar la Habana hay enfrentamientos de esos criollos a los Ingleses. Ellos habían aprendido a defender su patria, pero, más aún habían resistido las medidas coloniales de España.

Aparecen las primeras expresiones intelectuales del país. En 1763 se rompe la Sociedad Criolla con la entrada masiva de esclavos. España cambió los conceptos que tenía. La Isla comienza cambios incitados en el orden económico. Comienza a desarrollarse la sociedad esclavista.

El criollo sigue madurando y aparecen figuras como Varela que inculcan el patriotismo.

A partir de 1820 se produce el despliegue de opciones políticas:

- El reformismo
- El abolicionismo
- El anexionismo
- El independentismo

Aparecen figuras como Heredia, Varela, etc. Que siembran el ideal patriótico. En particular desde 1816 Félix Varela, catedrático de filosofía del Seminario de San Carlos dio un giro total a las concepciones existentes sobre la sociedad, la ciencia y el pensamiento que fueron calificadas por José Antonio Saco como una revolución del pensamiento cubano. Basada en el carácter electivo de su pensamiento su filosofía enseñó a los cubanos a pensar, a crear una conciencia cubana, incorporando al sentimiento de criollo la racionalidad del pensamiento, sobre la base del patriotismo.

Varela combatió la esclavitud, defendió la independencia de América y fue el que inició la idea de la independencia de Cuba.

Se viene formando la nacionalidad, el 10 de octubre de 1868 con el Inicio de la Guerra de los Diez Años ya el cubano está conformado. Con justa razón se ha dicho que esta guerra fue partera y crisol de la Nación Cubana.



Apareció el patriotismo. Se unieron negros y blancos y otros grupos técnicos. Tuvimos himno, bandera, escudo, y constitución.

El hecho de que la guerra iniciada el 10 de octubre de 1868 tuviera el protagonismo inicial de la burguesía oriental de Cuba no es casual, profundas diferencias entre el desarrollo de las zonas occidental y oriental de Cuba lo justifican. En el Occidente del país una burguesía esclavista fuerte no estaba interesada en cambiar la situación con golpes violentos que destruirían sus riquezas. A esto se unió el temor al negro, mayor en el departamento occidental del país, que agrupaba el 77,32% de la población esclava o semi esclava. Los occidentales trataron por todos los medios de buscar soluciones menos violentas y al comenzar la guerra no quisieron rezagarse, de modo que se vincularon a la independencia a través de la Junta Revolucionaria de La Habana, fundada el 1 de noviembre de 1868; dicha agrupación llevaba en si la duda y la contradicción entre el reformismo y el independentismo dada la composición social de la mayoría de sus miembros principalmente.

No obstante, en el Occidente del país, existían otros grupos que comprendían que la única alternativa posible era la guerra y se preparaban para ella. Este fue el caso de los comprometidos de Jagüey Grande, los que organizaron un movimiento conspirativo dirigido por la mencionada Junta Revolucionaria de La Habana, la cual aplazó interminablemente la fecha del alzamiento, esperando la llegada a La Habana del Capitán General Domingo Dulce con un amplio plan de reformas. La Junta de La Habana en realidad sostenía un doble juego que se justificaba en la aspiraciones económicas de los complotados que no perdían la esperanza de ponerse de acuerdo con la metrópoli si se realizaban reformas económicas que les resultaran ventajosas, es decir se movían entre el reformismo y el independentismo descaradamente, a pesar de las consecuencias que pudiera tener abandonar a los patriotas complotados que actuaban desinteresadamente. La Junta tenía previstos y se habían promovido alzamientos en Ceiba Mocha, Cárdenas, Jaruco, San Antonio de los Baños y Güines entre otros, al mismo tiempo que en Jagüey Grande. Los de Ceiba Mocha y Cárdenas se frustran por la captura de Juan Bellido de Luna el 23 de octubre de 1868 y el arresto de los complotados cardenenses el 7 de febrero de 1869 respectivamente (Ponce, F), estos hechos, indudablemente, compulsaron la decisión de los conspiradores en Jagüey Grande.

En enero de 1869 varios miembros destacados de la Junta se trasladaron a Nueva York, por lo que el grupo de Jagüey Grande decidió actuar por su cuenta, además del patriotismo que profesaban, estaban penetrados por delatores que no posibilitaban una marcha atrás. Fue el único alzamiento que se produjo en el Departamento Occidental.

El 10 de febrero de 1869, pocos días después del alzamiento de Las Villas, se pronunciaron en armas en la finca “El Gallo”, al sur de Jagüey Grande, un centenar de hombres dirigidos por Gabriel García Menocal. La fecha exacta, que durante años fue motivo de controversia, es acreditada en las memorias de Gabriel Faget y Torres, maestro, hacendado y patriota que vivía en esos días en Jabaco, barrio cercano al poblado de referencia.



La conspiración de Jagüey Grande estaba dirigida por Gabriel García – Menocal y Martín, administrador del Ingenio Australia. Previo al alzamiento, la Junta de La Habana había enviado a dos mexicanos para auxiliarlos, el coronel José Inclán Risco y el capitán Gabriel González. Este último, fue detenido por las autoridades españolas antes del pronunciamiento, al igual que el procurador de Colón Elías Guerra, apresado y posteriormente fusilado en aquella ciudad el 17 de febrero de 1869; González salvó la vida, fue deportado dada su condición de extranjero, participó en la contienda posteriormente enrolándose en la expedición que trajo a Cuba Thomas Jordan en mayo de 1869 y terminó la guerra con grados de Brigadier.

Se destacó en esta conspiración Agustín Rodríguez y Pérez Basnuevo, patriarca de una venerable familia de patriotas locales y el verdadero iniciador de la Revolución en la zona.

El grupo sublevado se dirigió al pueblo ocupándolo por unas tres horas. Entre ellos estuvo la representación de la mujer cubana en la figura de Narcisa Deop, esposa de García – Menocal, que a la sazón tenía un hijo de apenas tres años², quien portara la bandera cubana izada en la torre de la iglesia parroquial por el insurrecto Narciso Pérez Amador, construcción no terminada y ocupada por la Guardia Civil que la utilizaba como cuartel.

Al retirarse los insurrectos del pueblo conocieron que no habían sido secundados por los demás comprometidos y decidieron, ya dirigidos por José Inclán, único con experiencia militar en el grupo, internarse en la Ciénaga de Zapata donde se le incorporan unos 200 hombres, sostuvieron varios combates con las fuerzas españolas, entre ellos el día 14 en la Finca Galdós y el 18 en La Sirena, donde ambas partes sufrieron algunas bajas. Por la rapidez con que se movían se presume que mantenían cabalgaduras y que obtenían recursos imprescindibles.

El 18 salieron desde Cayo Bejuco atravesando las riberas pantanosas de Murga y Zarabanda llegando al lugar conocido como el Jiquí, donde Inclán asentó su jefatura. Para ese entonces numerosos grupos de otras zonas marcharon casi todos desarmados a unirse a los insurrectos.

Después de producirse el alzamiento y ante la tenacidad del grupo internado en la Ciénaga, el gobierno español desató una ola represiva contra el territorio, enviando a más de 6 000 soldados para aplastar a los insurrectos. Además, fueron fusilados en Jagüey Grande más de 150 personas, en su mayoría inocentes (Poey, D).

En julio de 1869 las fuerzas de Inclán tuvieron que enfrentarse a otro grupo de asesinos, en su mayoría extraídos de cárceles por el gobierno español para atemorizar a los campesinos y cometer todo tipo de violencia contra la población indefensa. Eran *Los Tiradores de la Muerte*, que llevaban al cuello de su guerrera una calavera con dos tibias, quienes

² El hijo que se menciona era Mario García Menocal Deop, quien fuera después Mayor General y Presidente de la República de 1913 a 1921. Nota del autor.



cometieron muchos asesinatos por todo el Sur de Matanzas. A pesar de que la represión fue tremenda, o tal vez a causa de ello, los hechos concretos fueron silenciados de tal forma que casi no se cuenta con literatura al respecto a pesar de los esfuerzos posteriores de los historiadores locales.

Durante todo el mes de marzo continuaron los incendios en los cañaverales y se destaca entre estos esfuerzos por mantener la guerra la toma del pueblo de Jagüey Grande el 8 de marzo de 1870 por el General Jesús del Sol procedente de Cienfuegos. Esta fue una victoria cubana conquistada a muy alto precio debido a la resistencia de las fuerzas españolas. Por segunda vez en esta guerra el poblado de Jagüey Grande fue escenario de la lucha por la independencia.

Hechos curiosos en el alzamiento de Jagüey Grande son primero, que aunque los objetivos de la guerra eran: Lograr la independencia nacional y la abolición de la esclavitud, los esclavos de Australia no fueron liberados; en segundo lugar la bandera que se usó fue la que trajo a Cárdenas Narciso López, no la de Céspedes.

La invasión de 1875-1876.

Para 1875 Máximo Gómez tuvo la posibilidad de llevar a la práctica su sueño de invadir el territorio occidental de Cuba. Para ello, designó al Coronel Cecilio González con instrucciones precisas de arrasar a su paso con las riquezas de la próspera Matanzas. Le orientó, además, evitar todo combate con el enemigo, con el objetivo de economizar municiones. El día 14 de noviembre de 1875, acompañó hasta Biajacas, en Las Villas, al Brigadier Henry Reeve, el Ingresito que fue el jefe mambí que mejores resultados tuvo en Occidente. Allí le entregó el mando de la segunda división de Cienfuegos y Occidente, convirtiéndose en el jefe de la extrema vanguardia de la invasión. Ya para el día 30 cruzaba el río Hanábana, dando inicio a la campaña de Colón.

Jagüey Grande fue tomado tres veces más por los mambises durante la guerra, por segunda vez el 8 de marzo de 1870 por el General Jesús del Sol procedente de Cienfuegos. Esta fue una victoria cubana conquistada a muy alto precio debido a la resistencia de las fuerzas españolas. El día 11 de diciembre de 1875 Cecilio González tomó por asalto el pueblo de Jagüey Grande por tercera vez, encontró una fuerte resistencia, incendió unas diez casas de los partidarios de España y el cuartel de la Guardia Civil. Antes de finalizar el año Reeve atacó el Ingenio "Dos Hermanos" en las cercanías de Claudio. Ya para 1876, en el propio mes de enero, Reeve aplicó la tea incendiaria a numerosos cañaverales y varias fábricas de azúcar de Las Villas y Matanzas, entre ellos el Ingenio Alpes, entonces propiedad de Don Matías Guispert. El 10 de enero de 1876 Reeve, con sus fuerzas, atacó y destruyó el poblado de Jagüey Grande; sería esta la cuarta ocasión en lo ocuparan las fuerzas revolucionarias.

En marzo de 1876 Máximo Gómez designó a Manuel Calvar como jefe de la División de Cienfuegos y Occidente, quedando Reeve al frente de las operaciones en Colón. Con esta



CD de Monografías 2014

(c) 2015, Universidad de Matanzas "Camilo Cienfuegos"

ISBN: XXX-XXX-XX-XXXX-X

medida, Gómez pretendía que el Inglesito se dedicara solamente a extender el conflicto hacia el oeste.

En este impulso dado a la contienda se destacó el oficial del Ejército Libertador Carlos Agüero, quién el día 16 de marzo de ese año quemó el paradero de Retamal y los cañaverales de los ingenios San Isidro, La Panchita y San José. En abril, el propio Henry Reeve tomó por asalto y destruyó el Ingenio San Carlos en las cercanías de Claudio. (18)

El 17 de mayo, el jefe de la escolta de Reeve, el Teniente Gabino Quesada, asaltó y tomó el Ingenio Escorial en la zona de Cuevitas, incendiándolo al retirarse.

Operaba con frecuencia en las cercanías de Jagüey Grande el Teniente Carlos Agüero. El 25 de junio tomó el fuerte Galdós, dando muerte a diez soldados de la guarnición; el 24 del mes siguiente repetiría la acción en el mismo lugar. Agüero llegó a dominar un territorio relativamente amplio en los lugares conocidos como: Montaña de Prendes, Raíz del Jobo y Quemado Grande, donde asentó su base de operaciones al este de Jagüey Grande. Estos lugares bien conocidos por él le sirvieron años después para continuar la lucha.

Conclusiones:

Las posibilidades combativas de la provincia se hacían una realidad, pero la Revolución en Oriente y Las Villas estaba minada de problemas como el regionalismo y la desunión que darían al traste con la invasión y por consiguiente con el desarrollo de la guerra.

A tan difícil situación se unía la pérdida irreparable de Henry Reeve, que con sólo 26 años cayó combatiendo por la libertad de este pueblo, que era ya el suyo, en la Sabana de Yaguaramas, Jurisdicción de Cienfuegos, el 4 de agosto de 1876.

Todos estos factores conllevaron a un declive del movimiento revolucionario en la zona, especialmente después de la caída de Reeve; pero la lucha continuó a pesar de los reveses. Sus sucesores Ricardo Céspedes (designado jefe de la Brigada de Colón) y Cecilio González se encargaron de continuarla.

Céspedes fue hecho prisionero en abril 1877. Quedó entonces Cecilio González como el último protagonista de los hechos revolucionarios en Occidente realizando acciones combativas, pero solo, sin apoyo ni armas. Después del Zanjón y casi dos meses después de la Protesta de Baragua, el 10 de mayo de 1878, depuso las armas aquel intransigente revolucionario. *A pesar de estas brillantes acciones de la guerra en el Occidente del país la invasión fracasó. No se pudo destruir la poderosa economía que funcionaba a favor de España, ni incorporar las posibilidades revolucionarias de la población. Estos fueron tal vez, los factores más importantes que impidieron el logro de la victoria independentista al no poderse extender la guerra al oeste ni radicalizar el conflicto en esta parte de la isla.*

Bibliografía:



CD de Monografías 2014
(c) 2015, Universidad de Matanzas "Camilo Cienfuegos"
ISBN: XXX-XXX-XX-XXXX-X

FERNÁNDEZ R, Y FERNÁNDEZ, A. (2010). El Programa de Apreciación de la Historia y la cultura local. Una necesidad de la universalización en condiciones de municipalización. Disponible en: <http://www.eumed.net/rev/ced/17/frfs.htm>

FERNÁNDEZ, J. (2008) La Guerra de los Diez Años en Jagüey Grande Folletos “ La Comandancia. Jagüey Grande, Matanzas.

FERNÁNDEZ, J.: HISTORIA LOCAL DE JAGUEY GRANDE. Fondos del Museo Municipal de Jagüey Grande

GUERRA, R.. Manual de Historia de Cuba. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, 1971.

LÓPEZ. M. La insurrección olvidada. Monografía UMCC. ISBN: 978-959-16-1378-3. 2012.

TORRES-CUEVAS, E, LOYOLA, O. 1492-1898 Historia de Cuba. Editorial Félix Varela, La Habana 2008.

POEY BARÓ, D. La entrada de los aldamistas. La Habana, [s.i], 1989,

PONCE, F. Matanzas Biografía de una Provincia. Academia de la Historia de Cuba. Imprenta Siglo XX. 1959

